



# Curso E-Quip de Fe y Vida Cristiana Ortodoxa

## UNIDAD 3C: MINISTERIOS Y MISIÓN

### 83: La Parroquia Ortodoxa

#### El Desarrollo Histórico de la Parroquia

Desde su comienzo en Pentecostés la Iglesia ha sido una comunidad tanto reunida (o sea, convocada por Dios), como enviada (lit. apostólica):

“Se mantenían constantes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Pero el temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y signos. Todos los creyentes estaban de acuerdo y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Acudían diariamente al Templo con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y gozando de la simpatía de todo el pueblo. Por lo demás, el Señor agregaba al grupo a los que cada día se iban salvando” (Hechos 2:42-47).

Este (arriba) es el centro y la identidad perdurable de una parroquia o expresión comunitaria local de la “Iglesia, una, santa, católica y apostólica,” como se declara en el Credo Niceno-Constantinopolitano.

En un destacado comentario sobre el libro de los Hechos, Jaroslav Pelikan ha señalado que estos versículos no son solo una “afirmación *descriptiva* ... de la situación de la comunidad cristiana algunas décadas más tarde,” sino teológicamente “también *prescriptiva*, como una lista detallada de los criterios por los cuales la Iglesia en cualquier época pudiera tanto preservar como manifestar su continuidad con los apóstoles.”<sup>1</sup> Algo menos que esto, y no contemplamos la Iglesia; o más bien, *podemos* ver la Iglesia, pero está, sin duda alguna, deformada. Por supuesto, la organización de la vida comunitaria de la Iglesia ha variado enormemente a lo largo del tiempo y en diferentes lugares, pero este modelo perdurable de los Hechos es el que se ha adaptado a cada localidad y a cada época.

El Padre Thomas Hopko ha enfatizado este vínculo apostólico con la parroquia ortodoxa contemporánea:

---

<sup>1</sup> Jaroslav Pelikan, *Acts* (Londres: SCM Press, 2006), p. 58.

Una parroquia ortodoxa tiene una sola razón divina para ser. Existe para ser la Una, Santa, Católica y Apostólica Iglesia de Cristo. Cualesquiera que sean las razones originales y las condiciones para su fundación, cualesquiera otros servicios y actividades que provea, cualesquiera otros deseos y necesidades que pueda satisfacer para sus miembros, una comunidad de cristianos ortodoxos debe ser la única santa Iglesia de Cristo. Si no lo es, entonces ni es cristiana ni es ortodoxa, sin importar que otra cosa sea o haga.<sup>2</sup>

Estas palabras han seguido siendo ciertas a lo largo de los siglos.

Ya hemos tomado en consideración en la Clase 81 cómo el triple ministerio clásico de obispo, sacerdote y diácono se desarrolló a partir del patrón primitivo de “apóstoles-con-sus-diáconos.” Ahora es tiempo de plantearnos cómo la comunidad misma se desarrolló a lo largo del tiempo, y cómo hoy, en un lugar y en un tiempo en particular, responde bajo el Espíritu Santo a nuevas situaciones y retos.

**El primer lugar de la parroquia era la ciudad.** Las ciudades en cuestión eran las sedes mayores apostólicas, o sea, aquellas ciudades en donde los apóstoles y los primeros evangelistas o habían trabajado [Jerusalén (Santiago), Roma y Antioquía (Santos Pedro y Pablo, Alejandría (San Marcos] o donde había existido una agrupación local previa [Constantinopla después de Bizancio (San Andrés)]. Otros centros históricos se edificaron sobre los cimientos paulinos del Nuevo Testamento (Éfeso, Colosas, Tesalónica, Corinto). Durante los primeros tres siglos, hubo períodos de persecución episódicos, pero severos; y no hallamos referencias a edificios eclesiásticos permanentes, sino a “iglesias domésticas” (cf. Colosenses 4:15). Por necesidad, la comunidad con su obispo, sus representantes cooperadores, los presbíteros y sus asistentes los diáconos; se reunían en estas amplias casas de los cristianos más ricos, moviéndose a menudo, según el peligro lo permitía, de un lugar a otro. La posibilidad siempre presente de la persecución significaba que la Iglesia tenía que salvaguardar su propia vida y a su membresía con gran cuidado; y ese es el motivo por el cual tenemos tan pocos detalles de este período respecto al carácter y la organización de la parroquia y su vida. Sabemos que los cristianos a menudo tenían que dispersarse y reunirse en lugares agrestes y olvidados para mantener la fe, casi de la misma manera en que esos cristianos se habían reunido primero en las catacumbas de Roma o en nuestra propia era en los bosques desiertos rusos durante el yugo soviético. San Dionisio de Alejandría escribió: “Así, estos cristianos convirtieron este escenario tan angustiante, el desierto salvaje, los campos, un barco, la cárcel, el albergue, en un lugar festivo.”<sup>3</sup> En un sentido importante entonces, en estos siglos anteriores, “la parroquia” era a menudo cualquier

---

<sup>2</sup> Muy Rev. Thomas Hopko, *The Parish Community: Our Life in Christ, The Orthodox Parish in North America, 13th All-American Council Orthodox Church in America*. Orlando, FL: July 21-26, 2002, p. 4. Disponible en la web al buscar: The Parish Community: Our Life in Christ “The Orthodox Parish in North America.” Vea el Apéndice de esta clase para más reflexiones del Padre Thomas.

<sup>3</sup> Eusebius, *Ecclesiastical History*, 7, 22 PG 20.688

lugar en que los cristianos fueran capaces de reunirse. Los cambios históricos en el significado de la palabra “parroquia” son interesantes como se expone en el *Diccionario de la Iglesia Cristiana*:

La palabra proviene del griego Πάροικιά [que significa] “distrito,” vía el latín tardía *parochia*. Originalmente la Πάροικιά era el área eclesiástica bajo el obispo (la “diócesis” moderna), pero desde el siglo IV comenzó a aplicarse a las subdivisiones de la diócesis, las cuales el obispo ponía a cargo de los presbíteros residentes.<sup>4</sup>

Tenemos más detalles respecto a la organización de la parroquia y la diócesis especialmente en su codificación a partir del Siglo IV en adelante. Esto refleja el trabajo de una dinámica misionera comenzada dos siglos antes. A partir de esta época, la fe se movió hacia las áreas periféricas de la ciudad y al final hacia el campo, a medida que el obispo enviaba a sus presbíteros, inicialmente como sacerdotes visitantes, pero más tarde como pastores permanentes de las nuevas comunidades.

Cada parroquia pronto llegó a tener unos límites claramente definidos, pero el obispo siempre mantenía su supervisión general, y los presbíteros se mantenían en lugar suyo, siendo tanto obedientes como responsables. De este modo, la Iglesia creció, pero mantuvo su unidad. Esta unidad (de la Iglesia) ha sido caracterizada por Pelikan como “la primera” entre “las marcas que identifican a la Iglesia;” y San Cipriano reflexionó sobre los capítulos iniciales de los Hechos que: “Dios es uno, y Cristo es uno, y su Iglesia es una; una es la fe, y uno el pueblo cementado por la armonía en la fuerte unidad de un cuerpo.”<sup>5</sup>

Un nuevo obispo, debidamente proclamado por el pueblo, podía ser consagrado con la participación de al menos otros dos obispos para asegurar la unidad católica y apostólica tanto en la fe como en el orden. Tal obispo no sería consagrado para **una comunidad o área** en donde un sacerdote residente fuera suficiente.<sup>6</sup> Los obispos mismos también respetaban los límites de las áreas episcopales o diócesis de los demás, las cuales después del Edicto Constantino fueron configuradas de acuerdo con las áreas administrativas civiles romanas.<sup>7</sup> Un sacerdote solo podía ser ordenado con el acuerdo tanto del obispo como de la comunidad cuyo “¡Axios!” [(es) ¡Digno!] no era, como lo es a menudo hoy, un asunto de asentimiento meramente nominal, sino un requerimiento esencial significativo. Después de cierto tiempo, fue necesario suprimir o regular las actividades de los obispos y presbíteros visitantes o incluso itinerantes que siempre requerían la bendición del obispo local para officiar.<sup>8</sup> Para la época del Concilio de Calcedonia

---

<sup>4</sup> F. L. Cross & E. A. Livingstone (Eds.), *Dictionary of the Christian Church* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 2007), p. 1,221. Este libro en rústica de 1785 páginas posee el mismo texto que la edición anterior publicada como *The Oxford Dictionary of the Christian Church*.

<sup>5</sup> Pelikan, p. 58, que cita a San Cipriano, *Unidad de la Iglesia Católica* 23-25.

<sup>6</sup> Vea el Concilio de Sardica, Canon 6, 343.

<sup>7</sup> Para los cánones que regulan a los obispos en sus diócesis, vea la Clase 80, pp. 2, 3.

<sup>8</sup> Vea el Canon 13 del Concilio de Neocesarea (315).

(451) la ordenación del clero “suelto” (o sea, sin el cuidado de una comunidad) había sido prohibida de forma efectiva y estricta. Sería justo decir que para el siglo VI la Iglesia tanto en el Oriente como en el Occidente exhibía buena parte del mismo perfil organizacional que ha perdurado hasta la actualidad, con las excepciones significativas, por supuesto, del papado del segundo milenio y las reconstrucciones más radicales de la Reforma Protestante del siglo XVI.<sup>9</sup> Se añadirá más detalle teológico a esta imagen del desarrollo diocesano y parroquial en la Clase 86 sobre Eclesiología.

### **La Vida Parroquial, En Aquel Entonces y Ahora**

Sin importar cuán interesantes o importantes sean estos desarrollos históricos y estos aspectos organizacionales, aportan muy poca comprensión al carácter real de la vida parroquial en los primeros períodos evolutivos cruciales asociados con las grandes expansiones misioneras en la Pax Romana y más allá de ella. Incluso si tales registros hubieran sobrevivido tendrían poca relación con las cuestiones que enfrentan las comunidades ortodoxas en la actualidad excepto en un sentido pastoral más general. Los retos y las oportunidades que enfrenta la parroquia ahora en su misión dentro de la cultura secular occidental post-cristiana del Reino Unido son diferentes de aquellos, por así decirlo, de una comunidad de Alejandría en el siglo IV. No existen modelos o visiones normativas de vida parroquial que puedan ser trasplantados sencillamente de una era o lugar a otro. El Espíritu sopla donde quiere (Juan 3:8); y la parroquia tiene que seguir hacia donde Dios conduce, adaptando e introduciendo nuevas estrategias para desatar el poder transformacional del mensaje del Evangelio en el contexto presente. Esta sección de la clase, por ejemplo, pudiera haber sido escrita siempre de manera muy diferente de un lugar y un tiempo a otro ya que la intención sería ayudar a la Iglesia *local* a responder fielmente a Dios. Por lo tanto, tomé una decisión para describir una situación parroquial particular, y, por consiguiente, auténtica, en este caso la del propio autor: la parroquia de San Aidan de Lindisfarne, Levenshulme, Manchester, SK3 8HQ UK, (53.439 N; -2.189 O), desde su consagración en 1996 hasta el presente (2017).

---

<sup>9</sup> Es importante señalar que en Inglaterra: “Las antiguas parroquias inglesas eran amplios territorios controlados por Iglesias monásticas, la mayoría fundadas en los siglos VI y VII. Durante el siglo X estas parroquias de las “viejas catedrales” comenzaron a fragmentarse, a medida que los lores señoriales privados construían iglesias en sus propiedades y desviaban hacia ellas los diezmos y la lealtad parroquial de sus arrendatarios. De acuerdo con el Domesday Book (1086) Inglaterra contenía muchos miles de estas iglesias señoriales, y la transición de un sistema de parroquias catedralicias a uno de parroquias locales había sido logrado ampliamente de hecho, aunque no de nombre.” F. L. Cross & E. A. Livingstone, *Dictionary of the Christian Church* (Peabody, MA: Hendrickson, 2007), p. 1221. De esta manera, la fuerza inicial para el desarrollo parroquial en Inglaterra cambió del monasterio al señor del feudo. Sin embargo, “durante el siglo XII la red parroquial cristalizó a medida que los obispos aplicaban los principios de la ley canónica a nivel local, y restringían los derechos de los patronos laicos.” Cross & Livingstone, p. 1221.

## **Estudio de Caso: La Comunidad Ortodoxa de San Aidan de Lindisfarne, Levenshulme, Manchester, Reino Unido**

### **Lecciones de una Cronología**

La prehistoria de la comunidad es importante puesto que comenzó como una nueva parroquia con un núcleo inicial de miembros, principalmente conversos ingleses y un pequeño número de aquellos criados como ortodoxos. No más de 20 en número y comprendiendo principalmente miembros de edad madura y algunos más ancianos, la comunidad era atendida por un sacerdote que había sido recibido de la iglesia anglicana como laico ortodoxo y reordenado. La pequeña comunidad, más bien una misión en esta etapa, se reunía semanalmente para la Divina Liturgia – durante el primer año en 1995, en locales rentados en un pueblo unas cuatro millas distantes de su ubicación final en Manchester. Pronto se hizo abundantemente claro que la misión no se convertiría en una parroquia con todas la de la ley a menos que adquiriera su propio local para la adoración pública. **Esta es la primera lección del contexto local. En una sociedad post-cristiana, el público no lo toma seriamente, o al menos desiste por las dificultades para asistir si no está accesible, en un edificio propio usado en primer lugar para la adoración y capaz de ofrecer servicios y ministerios regulares y sistemáticos.**

Esta es una altura difícil de escalar si, como en la mayoría de los casos, las nuevas comunidades ortodoxas son pequeñas en número y de modestos medios financieros. No obstante, con fe, dedicación, sacrificio y una visión común, la comunidad puede lograr grandes cosas en Dios. Sin embargo, si la futura nueva comunidad piensa, en secreto si no abiertamente, que algunos benefactores misteriosos que merodean entre bastidores harán que suceda, eximiendo a todos los demás de tomar el proyecto en sus manos, entonces la parroquia o misión permanecerá muerta en el agua incluso si tal benefactor existiera. Menos mal que este no era el caso de San Aidan. Las personas dieron generosamente y con gran fe. Nuestro enfoque fue tener un solo domingo en marzo como Domingo de Acción de Gracias en el cual se pedía a cada miembro de la comunidad que orara acerca del porcentaje de sus ingresos totales que Dios quería que dieran para la obra de la Iglesia por medio de San Aidan.<sup>10</sup> Dios honró su sacrificio, hecho con gozo y de buen grado, y después de 18 meses había sido adquirido un edificio, financiado parcialmente por un préstamo bancario y en parte mediante donaciones, siendo finalmente pagado por completo el préstamo del banco.

Esta fue la **segunda lección** aprendida de los retos de la fe. **La Iglesia no crecerá sin que sus miembros den de forma agradecida, con regocijo y con gusto a la obra de Dios, en proporción a sus ingresos.** La parroquia desde el principio integró este principio en su vida de oración y

---

<sup>10</sup> Ya no tenemos ventas de segunda mano o ventas benéficas ni mencionamos la recaudación de fondos en otros momentos del año. Este septiembre comenzaremos un Domingo de “Tiempo y Talentos” en el cual pedimos a cada miembro de la parroquia que considere en oración cómo pueden ser usados su tiempo y sus talentos en la parroquia.

adoración al dedicar un domingo cada año (Domingo de Acción de Gracias) a la renovación de los donativos de cada miembro. Desde el principio, por lo tanto, la comunidad fue capaz de adquirir un edificio, pero también de pagar por un estipendio para el clero completo junto con los gastos. A la parroquia le llevó una década para ser capaz de saldar el préstamo bancario y pagar a su sacerdote para que se ocupara del ministerio a tiempo completo. Mientras tanto, el sacerdote hizo un curso de capacitación como maestro para aumentar sus ingresos, hasta que lograra el estado de sacerdote pagado a tiempo completo en 2007.

Una vez que la iglesia fuera consagrada por el obispo en 1996, los primeros cuatro años hasta el fin del milenio vieron solo un modesto crecimiento con una asistencia promedio semanal que aumentó desde 25 hasta 35.<sup>11</sup> En esta primera etapa, algunas personas más jóvenes comenzaron a asistir, pero la demografía siguió siendo esencialmente de origen inglés. **La tercera lección** dio lugar no por el contexto o ambiente – puesto que, en los primeros años el impacto local de la parroquia fue solo modesto, al menos en la superficie – sino por la necesidad de orar. **La parroquia aprendió que tenía que ser, en primer lugar, fiel y constante en la oración, orando tranquilamente en un solo lugar hasta el momento en que la comunidad que la rodeaba fuera más consciente tanto de su existencia como de su vida.** Por ello debemos recordar aquellas parábolas de nuestro Señor que tenían que ver con los ciclos de crecimiento y de cosecha y, de hecho, la orden del Señor resucitado y ascendido a su pueblo: “permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos de poder desde lo alto” (Lucas 24:49). Lo más necesario en esta y en cada etapa de la vida y el crecimiento de la parroquia es la oración – oración para que las personas crezcan en el conocimiento y en el amor de Dios, así como oración para que en esta gracia la iglesia misma pueda crecer numéricamente, y en su impacto más general, locamente y más allá.

Desde el 2000 hasta el 2007, la parroquia comenzó a experimentar un crecimiento significativo, a medida que la asistencia se elevó desde 35 hasta 85 para la Divina Liturgia cada domingo. La mayor parte de este aumento consistía en nuevos miembros criados en la Ortodoxia, cada vez más de muchos diferentes orígenes étnicos. El perfil étnico ha seguido siendo el mismo sustancialmente desde el 2010 y exhibe una mezcla verdaderamente multicultural [Ingleses: 40%; Africanos Orientales: 15%; Griegos/Chipriotas: 15%; Rumanos 15%, Rusos/Eslavos: 5%; Otros (Medio Oriente, Asia Oriental): 10%].

---

<sup>11</sup> *Gráfico de asistencia semanal* aquí: <http://www.aidanorthodox.co.uk/parish-history.html>. Existe algún doble conteo ya que la asistencia a cada servicio se registra. Como aproximación, el 75% de esas asistencias sería igual a los concurrentes individuales, por lo que en los primeros cuatro años (1996-2000) la congregación total semanal “no repetida” estaría entre 25 y 30 personas y en los próximos diecisiete años (2001-2017) entre 60 llegando hasta 100 personas. Por supuesto, no todos asisten cada semana por lo cual el estimado de la membresía puede derivarse al duplicar estas cifras como para dar el número de aquellas personas que asisten al menos una vez al mes, siendo en 2017 aproximadamente de 200 personas... más amplio, por supuesto, en las fiestas mayores. Estas cifras están de acuerdo con los registros reales de la parroquia, pero por motivos de principios no recopilamos subscripciones de membresía parroquial. La única definición de membresía que aceptamos es el bautismo. La membresía activa se calibra mensualmente por la asistencia a la adoración.

Ya en 2000/2001, el floreciente crecimiento y la diversificación fueron, piensa el autor, estimulados tanto por la semilla de la oración que fue sembrada en los primeros años como por el compromiso activo a finales de 1990 de alcanzar a los necesitados en la comunidad. Fue una época en la cual se dio alojamiento a los buscadores de asilo y a los refugiados en espera del resultado de sus casos. La parroquia estuvo profundamente involucrada en un número de situaciones trágicas en las cuales las personas habían sido desplazadas hacia el Reino Unido por la violencia y la opresión política en sus países de origen. Fue un esfuerzo en el que muchos se empeñaron en la parroquia y no solo el clero. La mayoría de los casos (excepto uno) que la comunidad apoyó terminaron satisfactoriamente pues el gobierno concedió a los individuos y las familias el permiso para que permanecieran en el país.

Por supuesto, no todas las personas que la parroquia apoyó eran ortodoxas. Algunos eran musulmanes, y otros pertenecían a diferentes iglesias cristianas. No obstante, esta obra, junto con otra acción práctica en la comunidad (por ejemplo, con la provisión de una pequeña tienda con fines benéficos en la iglesia), atrajo a mucha gente nueva a la parroquia, los que se quedaron o ya eran ortodoxos o se convirtieron en ortodoxos. Junto con esta diversificación de la etnicidad en la parroquia, ocurrió un mayor crecimiento mediante la recepción pequeña, pero consistente de conversos de origen inglés o celta. La tienda benéfica llegó a su fin natural, pero el trabajo con los buscadores de asilo y los refugiados, si bien de bajo nivel, ha continuado hasta el presente. Esta fue entonces la **cuarta lección** aprendida del ambiente y el contexto social de la parroquia. **El crecimiento y la transformación en Cristo se profundiza, usando las metáforas del Nuevo Testamento, al ser sal, luz y levadura en el mundo.**

En términos de membresía parroquial, los diez años desde 2007 hasta 2017 han sido una consolidación en los números con un crecimiento neto continuo. El número de individuos que adoran al menos una vez al mes ahora se acerca a los 200 con 100 que asisten regularmente a la Divina Liturgia dominical de todas las edades. Este período ha visto también como la parroquia recibe un gran número de miembros de paso, principalmente estudiantes universitarios.

Otra fase en el desarrollo de la parroquia comenzó en 2008, poco después del reposo en el Señor del diácono de la comunidad, el amado Padre John-Mark (¡Memoria Eterna!). Se hizo claro para el sacerdote de la parroquia y el consejo parroquial<sup>12</sup> que había una necesidad de profundizar y extender la educación teológica en la parroquia. **Una quinta lección** estaba siendo aprendida: **el pueblo de Dios necesita estar teológicamente equipado para el servicio y el ministerio según las diferentes capacidades y los llamados de cada miembro.** Un estudio bíblico semanal ya había demostrado ser un gran éxito. Se había tratado por algunos años, pero no había funcionado

---

<sup>12</sup> Cada parroquia del Patriarcado de Antioquía (al cual pertenece la parroquia) debe tener un consejo parroquial electo para que el sacerdote y el pueblo puedan desarrollar una visión compartida y un trabajo común en la misión de la Iglesia en su propio lugar.

de forma apropiada hasta que la parroquia hubo alcanzado su actual tamaño. A esto se le añadió en septiembre de 2008 un Curso de Diploma en Fe y Vida Ortodoxa (E-Quip, por supuesto) el cual el nuevo obispo (Su Eminencia el Metropolitano Juan, ahora Patriarca) bendijo para uso no solo en la parroquia, sino también en el Deanato. Esta clase junto con las otras 89 (incluyendo algunas charlas suplementarias) ha sido el fruto de esta idea y este proyecto.

E-Quip ha atraído una clientela internacional, así como local. En 2000/17 la parroquia ha contribuido con la mayor parte de un programa catequético juvenil titulado "Followers" [Discípulos o Seguidores].

Estas son, entonces, las cinco lecciones que hemos aprendido en el desarrollo parroquial:

### **Las Cinco Lecciones**

- 1. En una sociedad post-cristiana, el público no lo toma seriamente, o al menos desiste por las dificultades para asistir si no está accesible, en un edificio propio usado en primer lugar para la adoración y capaz de ofrecer servicios y ministerios regulares y sistemáticos.**
- 2. La Iglesia no crecerá sin que sus miembros den de forma agradecida, con regocijo y con gusto a la obra de Dios, en proporción a sus ingresos.**
- 3. La parroquia aprendió que tenía que ser, en primer lugar, fiel y constante en la oración, orando tranquilamente en un solo lugar hasta el momento en que la comunidad que la rodeaba fuera más consciente tanto de su existencia como de su vida.**
- 4. El crecimiento y la transformación en Cristo se profundiza, usando las metáforas del Nuevo Testamento, al ser sal, luz y levadura en el mundo.**
- 5. El pueblo de Dios necesita estar teológicamente equipado para el servicio y el ministerio según las diferentes capacidades y los llamados de cada miembro.**

### **Una Visión para el Futuro de la Parroquia Ortodoxa**

Una visión de la Iglesia futura, como la han propuesto los autores laicos ortodoxos de *Oriented Leadership: Why All Christians Need It* [El Liderazgo Orientado: Por Qué Todos los Cristianos Lo Necesitan], es digna de consideración:

El reto para nosotros es que renunciemos a nuestras definiciones convencionales de poder y autoridad, y comencemos a pensar y a vivir las definiciones de Cristo encarnado... El único *poder* en la Iglesia proviene de la Eucaristía. Como otorgamiento de poderes del Espíritu Santo, es el poder del Cristo Resucitado. El único poder en la Iglesia es el poder de la *gracia*. El propósito de este poder es la unidad del Cuerpo en una comunión de amor. Se caracteriza por el clero y los laicos como *una unidad en el poder* del obispo en vez de *una unidad bajo él*.<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> Benjamin D. Williams & Michael T. McKibben, *Oriented Leadership: Why All Christians Need It* (Wayne, NJ: Orthodox Christian Publications Center of the Orthodox Church of America, 1994), pp. 172-173. Cursivas en el original. Este pasaje



Tal eclesiología comienza con la aclaración de la visión en la cual todos los cristianos están involucrados:

**Nuestro papel es ser buenos y fieles administradores – y para hacerlo así, tenemos que definir la visión juntos.** La visión del Reino es el (icono) modelo para nuestra visión local, y de ella discernimos y desarrollamos nuestras visiones, la personal y la de la Iglesia. Nuestros jefes han de ser los líderes en el proceso de definir la visión, pero es una tarea que todos tenemos que hacer juntos. Sin la experiencia, el entrenamiento, y el llamado que nuestros líderes traen, la visión puede fácilmente estar equivocada; pero sin el consenso y la perspectiva práctica traída por los seguidores, la visión pudiera con facilidad estar igualmente incompleta.

**... La clave para lograr la visión es el proceso de discernir y describir la visión y alcanzar el consenso para afirmarla y apoyarla.** ...El proceso comienza con las personas, dejándolas que expresen su visión de la Iglesia. En un entorno parroquial el proceso debe enfocarse en lograr que los miembros expresen en términos honestos “quiénes son y qué quieren.” **Esté preparado para dos cosas: lucha y sorpresa.**<sup>14</sup>

Tal visión es muy difícil de lograr, pero sin tal visión probablemente sea justo comentar que “el resultado es siempre el mismo. nada cambia, nada crece. La parroquia se estanca espiritualmente.”<sup>15</sup>

**Aunque este intento de aclarar la visión de una iglesia local constituye un reto, no es sobrecogedor.** Bien puede ser que nuestra visión inicial se convierta en: “somos una Iglesia Ortodoxa en esta ciudad;” y que con esta conciencia “nos aseguremos de que todos estamos juntos en el primer peldaño de la escala, la que lleva al Reino.” Entonces podemos “comenzar a definir cómo debería actuar una Iglesia Ortodoxa en [nuestra] ciudad.”<sup>16</sup>

En un comentario personal sobre *Oriented Leadership: Why Every Christian Needs It* un laico de la Iglesia Parroquial Ortodoxa de San Elías en Atlanta, Georgia, John W. Truslow Jr., reflexiona que si algunos inmigrantes creen que “la parroquia es y debe ser un lugar seguro y un grupo social para apoyarme a mí y a mi familia en una tierra extraña,” mientras que otros han visto sus vidas “cambiadas para mejor por [un] encuentro con Cristo y su Iglesia ... esto ... no necesita

---

quizás se ha expresado con poco rigor, porque el poder espiritual en la Iglesia proviene no solo de la Eucaristía y la gracia, sino de la Trinidad y la expresión de amor entre todos los miembros de la Iglesia hacia aquellos que están dentro y fuera de la Iglesia.

<sup>14</sup> Williams & McKibben, pp. 51, 53. Cursivas en el original; negritas añadidas. Los autores explican con mayor detalle: “¿Por qué luchar? No es fácil hacer que la gente exprese *honestamente* (i.e. [con] una honestidad devastadora) este tipo de cosas – cosas en las cuales probablemente nunca hayan pensado antes conscientemente. ¿Por qué sorpresa? Porque la visión o las visiones no *solo* serán diferentes una de la otra, sino que los denominadores comunes en ellas probablemente serán muy *diferentes* de la visión del líder (i.e. el Obispo o su sacerdote). Incluso eso no debería sorprendernos, puesto que cada uno de nosotros es único y tiene una perspectiva única. El consenso acerca de *nuestra* visión es lo que necesitamos alcanzar.” p. 53. Cursivas en el original.

<sup>15</sup> Williams & McKibben, p. 54.

<sup>16</sup> Williams & McKibben, p. 56.

ser el comienzo de una guerra civil parroquial, sino más bien puede comenzar una búsqueda constructiva por una visión compartida de la vida parroquial.”<sup>17</sup> Es justo que las raíces (multi) étnicas y la experiencia del crecimiento como persona comprometida con Cristo deben equilibrarse dentro de cada comunidad parroquial, pero apreciando la importancia de adorar en un lenguaje que invite a todas las personas a unirse a la comunidad parroquial unida.

**Quizás en un sentido significativo, nuestra supervivencia como una parroquia floreciente depende de la supervivencia y la profundización del compromiso con Cristo de cada persona y cada familia que forman parte de la parroquia. A medida que cada uno de nosotros profundiza su propio compromiso con Cristo, también inspiramos a los demás para que profundicen su compromiso con Cristo. Entonces en la conciencia mutua de cómo nos acercamos más a Cristo y a cada uno, la parroquia descubrirá una misión y un propósito más allá de su visión inicial.**

### **Apéndice: El Compromiso Personal con Cristo ... y Nuevos Propósitos para la Parroquia**

Como en el párrafo final de esta clase, el Padre Thomas Hopko también hace énfasis en la necesidad de edificar la parroquia por medio del compromiso personal con Cristo: Jesús dice que Dios debe amarse por encima de todas las cosas con todo el corazón. En el uso bíblico, el corazón es el centro del ser de una persona. Es el cimiento de la vida de una persona, el sello de su voluntad, y la fuente de su actividad, comenzando por sus propias palabras. Es el “lugar en el cual Dios da testimonio de Sí mismo,” según San Isaac de Siria; el lugar en una persona, según San Macario, que contiene a Dios mismo, y a Cristo y al Espíritu Santo, y a toda la creación, visible e invisible, espiritual y material, buena y mala.<sup>18</sup> El papel de la parroquia es otorgar poder a este compromiso con Cristo en primer lugar mediante su propio compromiso con la adoración y la educación:

Una parroquia cristiana ortodoxa es ante todo una comunidad de adoración. Existe para alabar, bendecir y glorificar a Dios, para cantar incesantemente el himno tres veces santo a la Trinidad creadora de la vida. Su propósito esencial es bautizar a las personas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; permitirles morir en Cristo y resucitar con Él hacia una novedad de vida; ser sellados con el don del Espíritu Santo; escuchar la palabra de Dios, responder al evangelio de Dios, confesarnos y arrepentirnos de nuestros pecados, participar en el sacrificio eucarístico del Cuerpo y la Sangre de Cristo; realizar el Reino de Dios en la tierra, en espíritu y en verdad, por fe y por gracia, hasta que Cristo venga en gloria al fin de los tiempos.

... La primera cosa que se dice sobre aquellos que creyeron en el divino evangelio del Cristo crucificado y glorificado es que ellos “se mantenían constantes en la enseñanza de los apóstoles” (Hechos 2:42). Una parroquia cristiana ortodoxa, por lo tanto, es esencialmente una comunidad

---

<sup>17</sup> John W. Treslow, Jr., “A Vision for Orthodox Christian Parish Life,” publicado por la Arquidiócesis Cristiana Ortodoxa Antioquena de Norteamérica, disponible en la web en: <http://www.antiochian.org/node/22175>.

<sup>18</sup> Hopko, “The Orthodox Parish in North America,” p. 8. Detalles completos en la referencia 2 más arriba.

de enseñanza y aprendizaje para todos sus miembros. Es una escuela de discípulos cuyo maestro es Cristo a medida que Él habla dentro de la comunidad de los creyentes, especialmente por medio de los pastores y de aquellos con el carisma y el entrenamiento para la enseñanza y la predicación. Una parroquia ortodoxa sin sermones evangélicos y exegéticos bien preparados en sus servicios litúrgicos, y sin sesiones doctrinales y catequéticas bien preparadas como parte de su ministerio educacional, no importa que otra cosa haga, incluyendo tener muchos servicios litúrgicos y montones de eventos sociales, difícilmente puede ser una Iglesia Cristiana Ortodoxa.<sup>19</sup>

Además de este enfoque triple en el compromiso personal con Cristo, en la adoración y la educación, el Padre Thomas también llama a “la actividad evangélica y filantrópica” y continúa su serie de advertencias con la firme declaración de que: “Una parroquia sin una actividad evangélica y filantrópica cuidadosamente planificada y dirigida tanto dentro como fuera de sus fronteras parroquiales, una vez más, no es sencillamente cristiana ortodoxa.”<sup>20</sup>

Bien puede ser que el desarrollo de un nuevo propósito en la parroquia pueda tomar una dirección inesperada. Por ejemplo, tanto en el Reino Unido como en los Estados Unidos un número de parroquias apoyan el ministerio de enfermería parroquial.<sup>21</sup> En Nueva Inglaterra seis parroquias griegas han establecido las Enfermeras Cristianas Ortodoxas de Nueva Inglaterra, señalando que este ministerio está en conformidad con los primeros diáconos y diaconisas que “llevaron el cuidado y la fe a los hogares de los enfermos [y] establecieron hospitales y hospicios ... [ocupándose] de las necesidades físicas, psicológicas y espirituales de las personas bajo su cuidado.”<sup>22</sup> La Tradición de la Iglesia y las antiguas prácticas parroquiales necesitan ser conocidas y apreciadas para ser renovadas en el presente.



---

<sup>19</sup> Hopko, pp. 9, 11-12.

<sup>20</sup> Hopko, p. 14. Las notas de estudio ligadas a la charla del Padre Thomas sugieren que: “Romanos 12:9-12 pudiera ser visto como un “curso corto” sobre la vida parroquial piadosa. Aplique algunos puntos especialmente a la situación de su parroquia.” p. 16.

<sup>21</sup> Para el Reino Unido, vea el sitio web de la obra benéfica, Parish Nursing Ministries UK en: [www.parishnursing.org.uk](http://www.parishnursing.org.uk) que indica la localización de 90 enfermeras parroquiales en el Reino Unido, y que también provee directrices completas para la enfermería parroquial. Para los Estados Unidos, vea el artículo de la Iglesia Ortodoxa en América de la enfermera Natalie M. Stavrevsky, RN, “Development of an Orthodox Parish Nursing Ministry,” disponible al escribir el nombre del artículo en un motor de búsqueda. Vea también el sitio web del Westberg Institute for Faith Community Nursing (antiguamente International Parish Nurse Resource Center) en: <https://westberginstitute.org>. Esta organización benéfica imparte cursos tanto en los Estados Unidos como en el Reino Unido.

<sup>22</sup> Vea: Christian Orthodox Parish Nurses of New England en: <http://opnnewengland.org/>.